

CADA VEZ GANAMOS MENOS

Dentro del actual contexto de crisis que vive el capitalismo, el trabajador, como siempre, es quien paga los platos rotos. La legislación —por una parte— y las mal llamadas negociaciones colectivas o «pactos» a nivel estatal —por otra—, se cuidarán de que el trabajador involuntariamente colabore, ¡y de qué manera! para intentar salir, dentro del sistema vigente, de la actual situación económica.

Conocemos, de cerca, el problema del Paro. Agravado día a día por leyes que abaratan el despido, que obligan a incrementar la productividad a base de explotar nuestras fuerzas de trabajo y que penalizan el —por ellos— llamado absentismo.

En la misma línea, sufrimos el incremento de todo tipo de impuestos, principalmente los que gravan las rentas de trabajo, «impuestos» para sufragar un gasto público que en poco nos beneficia.

Finalmente, el empobrecimiento real para el trabajador, al romperse la relación salarios-coste de vida, ha sido y es escandalosa si lo contrastamos con la evolución de las rentas del capital.

Como ejemplo próximo de la pérdida experimentada por los salarios con relación a los

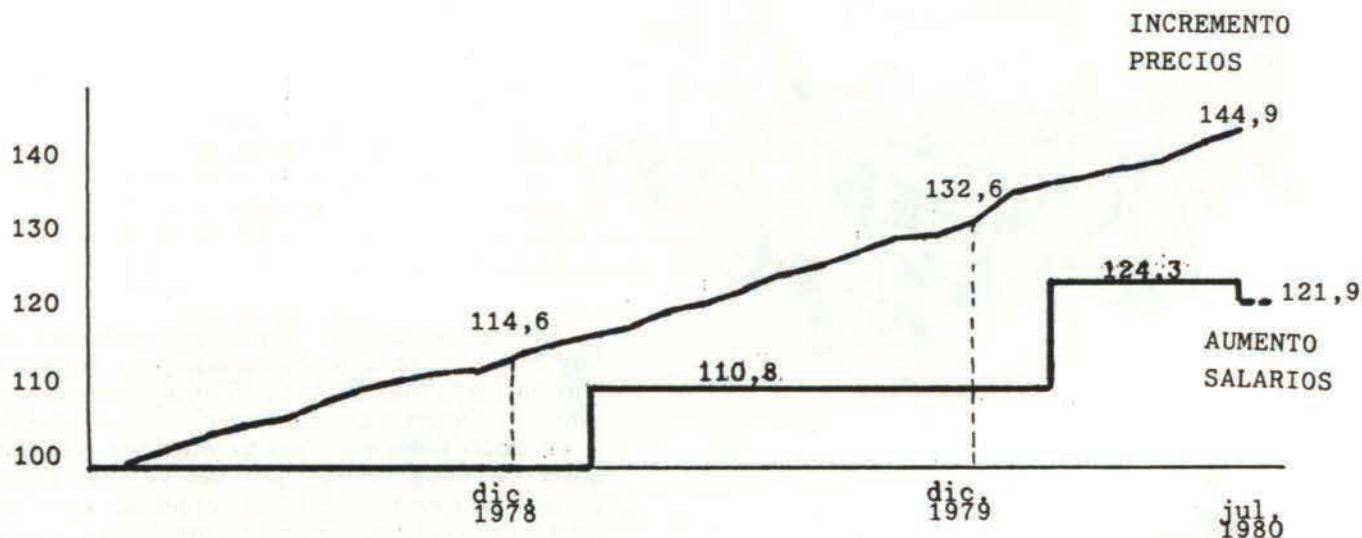
precios, presentamos en gráfico la evolución de las rentas netas de un trabajador de EDITORIAL BRUGUERA, S. A., desde la entrada en vigor del convenio de febrero de 1978 a julio de 1980.

(En la renta neta viene deducida la aportación del trabajador a la Seguridad Social y la retención a cuenta del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, pero no la posible liquidación final por este concepto.)

Observamos que, en términos generales, lo que en aquel momento costaba 100 pesetas, tiene un precio actual de 144,9. Mientras que las 100 pesetas percibidas entonces, se han convertido, por los aumentos de salario en 121,9 pesetas.

Por cada 100 pesetas que cobrábamos en febrero de 1978, ahora nos faltan 23 pesetas para poder comprar lo mismo; al conseguir, solamente, que nos aumenten el salario en 21,9 pesetas de las 44,9 que han aumentado los precios. ¡Menos de la mitad!

La zona sombreada del gráfico nos indica cómo la pérdida de la capacidad de compra de los trabajadores va aumentando mes a mes; siendo en julio de 1980 un 19 por ciento inferior a la de febrero de 1978.



Asesor económico de OITEBSA